



Kulturaren
Euskal Behatokia
Observatorio Vasco
de la Cultura

Resumen ejecutivo

La cultura ante la exclusión social

Conceptualización
de la relación e
identificación de
experiencias de trabajo



EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

KULTURA ETA HIZKUNTZA
POLITIKA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA
Y POLÍTICA LINGÜÍSTICA

Resumen ejecutivo

El presente informe pretende aportar reflexión en torno al encaje entre participación cultural y exclusión social. Avanzar en esta dirección implica pasar del diagnóstico (el estudio de las desigualdades culturales y sus factores) a la propuesta (la identificación de los beneficios sociales de la cultura y el diseño de acciones). En el fondo, supone un cambio en la concepción de la cultura “como problema” a la cultura “como solución”, basado en el hecho de que la participación cultural tiene capacidad para contribuir a superar situaciones de exclusión social y, por tanto, a mejorar el funcionamiento de la sociedad y sus niveles de bienestar social.

Organizado en tres bloques, el primero de ellos aborda la aproximación conceptual y empírica a la exclusión social, entendiendo de qué y de quién se habla. Así, partiendo de la idea de que la exclusión social es un concepto multidimensional, se identifican las bases sobre las que se sitúa. Implica procesos y situaciones de falta de participación en la sociedad (tal como en el ámbito de la política, la comunidad, la economía...). A nivel práctico se refiere, por tanto, a colectivos que se encuentran relegados a los márgenes de la sociedad. Esto significa que no tienen acceso a las oportunidades, las capacidades y/o los recursos para disfrutar plenamente de sus derechos.

La exclusión social atiende desde situaciones de exclusión por razones de pobreza a razones de discriminación social. Conforman, por tanto, una realidad muy heterogénea y en muchas ocasiones invisible. Aparte de la dimensión económica y material (pobreza estrictamente) la exclusión social implica una dimensión en clave de ciudadanía política y social (donde la propuesta de “ciudadanía cultural” tiene encaje, aunque actualmente no se esté incluyendo en los estudios), y por una dimensión vinculada a las relaciones sociales (donde la participación cultural es, a pesar de que actualmente no se considere, un factor clave). En este sentido, la exclusión social es un fenómeno estructural de nuestras sociedades. En Euskadi, en 2021, una sexta parte de la población (16,3%) se encuentra en esta situación de exclusión, y otro 26,1% se encuentra en una situación de integración precaria. En comparación con 2018, se ha doblado el número de personas en situación de exclusión severa (siendo en 2021 prácticamente 1 persona de cada 10).

En el segundo bloque se pone de manifiesto cuál es el encaje de la cultura en el contexto de la exclusión social, moviendo el foco de los problemas en la participación cultural a los beneficios de esta. Para empezar, es necesario reconocer que la cultura es, en sí misma, un campo de exclusión social, atravesado estructuralmente por ejes de desigualdad. Así lo muestran históricamente los datos de participación cultural. Incluso teniendo en cuenta que la exclusión severa está fuera del radar de la mayoría de las encuestas (perfiles no ubicables en el muestreo y el trabajo de campo), en el análisis se observa que la participación cultural está mediada por variables sociales. Así, hay muchos casos

La cultura ante la exclusión social

Conceptualización de la relación e identificación de experiencias de trabajo

en que la falta de participación cultural no es una decisión libre, sin interferencias. Por tanto, es posible entender que existe en estos casos una vulneración de los derechos culturales.

Tanto desde la perspectiva de la educación como de la cultura, la relación existente entre ambos ámbitos supone ciertos beneficios a tener en cuenta.

Estas desigualdades en la participación cultural representan un problema porque la cultura tiene la capacidad de generar efectos positivos para las personas que participan y para el conjunto de la sociedad entendida como un todo. Pero la cultura por si sola, de forma "natural", no genera beneficios sociales de forma distribuida y equitativa. La cultura es inseparable del entorno social en el que existe, y este entorno está cruzado por ejes de desigualdad que preexisten a la actividad cultural. Para que la cultura genere beneficios de forma equitativa es necesario un trabajo que tome como punto de partida las desigualdades y el riesgo de exclusión social de determinados colectivos: ya sea para diseñar oportunidades de participación específicas como para reformular las oportunidades existentes para que sean efectivamente (y no solo formalmente) accesibles de forma universal.

La voluntad es que la cultura sea una palanca para la superación de situaciones de exclusión social. Es en este contexto donde toma sentido trabajar en el acceso a las formas institucionalizadas de la cultura (la llamada "cultura legitimada"), pero también en las formas de participación y expresiva (no solo "acceso" entendido como "consumo") y en el ampliado reconocimiento de prácticas culturales que habitualmente no se tienen en cuenta ni apoyan de forma pública. Dimensiones todas ellas que plantean retos a la cultura en el contexto de la voluntad de favorecer la inclusión y la cohesión social.

El tercer bloque incide en las claves del campo de trabajo que conforma la intersección de la cultura con la exclusión social, entendiendo mejor cómo son los proyectos de este ámbito y cómo avanzar en el diseño de nuevas acciones.

Se identifican 8 claves para desarrollar proyectos y políticas en la relación entre participación cultural y exclusión social:

1	Aproximación basada en las personas y en la colaboración departamental
2	Proyectos y medidas entre la focalización y la universalidad
3	Importancia del tercer sector
4	Papel relevante de la administración pública

5	La inclusión social como campo de innovación social
6	Flexibilidad y proximidad: capacidad de adaptación, potencial de impacto
7	Figuras y competencias profesionales específicas
8	El arte como medio y como proceso

Considerando todo lo anterior, la profundización en la intersección que genera la cultura con la exclusión social será un ámbito de las políticas culturales cada vez más relevante. El interés estratégico de la UE en la exclusión social, así como el auge de la perspectiva de los derechos culturales, sitúan la cuestión en el centro de los debates.

Para llevar a cabo este trabajo es crucial entender la diversidad del fenómeno y sus raíces estructurales, y considerar adecuadamente todas las claves mencionadas y sus consecuencias en el diseño de proyectos y políticas.

En definitiva, este estudio complementa los estudios más recientes de **cultura y salud** (2022) y cultura y educación (2024, en edición) del Observatorio Vasco de la Cultura. Un tema que, sin duda alguna, como ya se habrá intuido, se enmarca perfectamente en los **derechos culturales** (OVC, 2019).

Esta línea de estudios, dirigida a poner el acento en la relación de la cultura con otros ámbitos de intervención pública como son las políticas sociales, las políticas educativas o las políticas de salud, se fundamenta en la convicción de la contribución de la cultura a la mejora personal y comunitaria. Respalda su mirada en los documentos estratégicos europeos y en los estudios que aportan evidencias para el diseño de políticas, contribuyendo desde las bases conceptuales a avanzar en este campo de trabajo. Su intención es aportar reflexión, aclarar conceptos y proporcionar evidencias, sin pretender sentar cátedra ni emitir juicios, convencidos de que la capacidad emancipadora de la cultura es un instrumento de apoyo imprescindible para construir sociedades más inclusivas e igualitarias.



Kulturaren
Euskal Behatokia
Observatorio Vasco
de la Cultura

La cultura ante la exclusión social

Conceptualización de la
relación e identificación de
experiencias de trabajo

Resumen ejecutivo



EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

KULTURA ETA HIZKUNTZA
POLITIKA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA
Y POLÍTICA LINGÜÍSTICA